



Las nuevas infraestructuras, ultrarrápidas, deberán atender la demanda de más de 25.000 millones de dispositivos conectados

EMPRESA

Empresa Gestión y talento

La expansión digital explora sus límites

► Dos retos: adaptación de las infraestructuras y máxima seguridad para la protección de datos

J. PAGOLA

¿Qué ocurriría dentro de un lustro, si en un mundo conectado a internet empiezan a fallar los sistemas porque las infraestructuras no han avanzado al mismo ritmo que la expansión digital? Sobrecoge imaginar una compañía online obligada a paralizar su actividad comercial durante horas; o una ciudad inteligente, de las dimensiones de Madrid, sumida en el caos porque todos sus semáforos se han apagado; o que dejan de funcionar en las UCI las máquinas que mantienen con vida a los pacientes. Cada vez, las empresas y los seres humanos son más dependientes de las nuevas tecnologías. Y ello obliga a afrontar dos grandes retos: disponibilidad de las futuras infraestructuras y máxima seguridad para proteger la información procesada. Un escenario sobre el que se proyectan luces y sombras.

Los tecnólogos, llamados a liderar la transformación digital, coinciden en que, con los datos en la mano, hay motivos para el optimismo, pero también para la cautela. En 2020, más de 25.000 millones de dispositivos estarán conectados a internet, generando más de 50 zettabytes. Además, se es-

tima que si tuviéramos que utilizar las infraestructuras actuales para cubrir las necesidades que demandarán las empresas y las personas en 2040, sería necesario consumir toda la energía del mundo. Adaptar las infraestructuras a la imparable expansión digital es hoy objetivo prioritario de administraciones e iniciativa privada.

Dependencia digital

«O la infraestructura avanza para procesar todos esos datos que se puedan generar, con energías renovables o con un consumo de energía menor; o va a ser difícil evitar una ralentización de la expansión digital», afirma José Luis Friebe, CEO para España y Latinoamérica de Datacenter Dynamics. El correo electrónico, una aplicación de móvil, las fotos que compartimos en whatsapp... todo eso está dentro de una infraestructura física que hay que enfriar, proteger y a la que se debe dar energía, recuerdan los técnicos. Y a veces el sistema se cae. El problema se podría agravar cuando se llegue a una dependencia total de la digitalización. «El reto es adaptar las infraestructuras y las redes; que sean de alta velocidad, ultrarrápidas. Mejorar todo el tema de la hiperconvergencia, que tengas conectados todos los datacenters, todos los centros de procesamiento y si uno no puede en ese momento hacer el procesamiento, salte simultáneamente otros», avisa Friebe. Pero,

Parón por la falta de Gobierno

«La falta de Gobierno ha provocado un parón que está repercutiendo en las inversiones, en nuevas iniciativas», advierte José Antonio Lorenzo, director general de IDC en España. «Necesitamos que se desbloquee la situación porque, en caso contrario, podemos perder el tren de Europa». Por el contrario, en su opinión, la crisis económica ha revitalizado el sector. «Ha hecho que aparezcan nuevas empresas, aunque también han desaparecido otras. Las que han llegado han incorporado tecnología para poder ofrecer valores diferenciales a ofertas existentes».

Seremos altamente dependientes de la tecnología

«al haber cada vez más datos, el problema no va a ser solo procesarlos y almacenarlos, sino también garantizar la seguridad. Sin seguridad no va a haber transformación digital», concluye el directivo de Datacenter Dynamics.

José Antonio Lorenzo, director general de la consultora IDC en España,

creo que no existe riesgo de que la falta de adaptación de las infraestructuras provoque una ralentización de la expansión digital, o una situación de caos. «La energía y las comunicaciones pueden ser un problema. También las infraestructuras para procesar esa información. Pero siempre hay alguien que pronto aborda el problema y lo soluciona». Y pone como ejemplo Google, que tradicionalmente estaba haciendo servicio de buscador, y ahora mismo además está ofreciendo servicios de conectividad.

En opinión de José Antonio Lorenzo, «vamos a tener que disponer de infraestructuras que ofrezcan inmediatez en la respuesta. Vamos a tener que converger la información online con la toma de decisiones. Ese es el reto, acortar el tiempo entre la obtención de información y el ser capaces de ejecutar una acción». «Vamos a ser altamente dependientes de la tecnología», admite, y eso trae consecuencias positivas: «En la medida en que nos hacemos cada vez más dependientes de la tecnología, los proveedores de tecnología invierten más en seguridad y disponibilidad». Pero también entraña su peligro. «¿Cómo afrontarlos? «Con procesos de selección muy estrictos. Qué proveedores van a suministrar esa tecnología para minimizar ese riesgo. Porque el riesgo va a existir, no sólo en cuanto a disponibilidad, sino también a seguridad», advierte el director general de IDC, para quien la expansión digital no tiene límite físico.



La importancia de medir las estrategias de RSC

JORGE MEDINA, DIRECTOR DE PROGRAMAS DE BANCA RESPONSABLE DE IEB

Sostenibilidad se asocia al impacto que actuaciones de gobiernos, empresas o individuos producen en la sociedad y en el planeta. Es un concepto ambiguo y etéreo, ya que es difícil de terminar cuánto de sostenible o social debe ser una empresa, qué acuerdo de Consejo es más responsable que otro, o qué grado de felicidad deben alcanzar las personas.

En todo caso, existe un gran consenso universal en la necesidad de encontrar un equilibrio entre la búsqueda de un mayor bienestar general para la humanidad, sin comprometer las necesidades y los recursos de generaciones venideras. Este mandato lo ha delegado la sociedad en los agentes económicos, a quienes se exige que desarrollen estrategias RSC, que les comprometan a suministrar bienes y servicios a la población mundial de forma justa, responsable y sostenible.

La RSC de una empresa debe estar alineada con su actividad principal e integrada totalmente en su es-

trategia, para constituir una auténtica ventaja competitiva que permita identificar y gestionar las palancas de su crecimiento sostenible, y crear valor económico y social. Por el contrario, en muchas empresas la RSC está considerada todavía una actividad marginal e independiente del resto de áreas «correa del negocio».

El reto que tienen las empresas por delante es llegar a disponer de herramientas que les permitan medir o evaluar las estrategias de RSC, para ofrecer resultados visibles y tangibles que comprometan a los directivos a gestionar estos indicadores no financieros. Como ya indicaba Lord Kelvin en el siglo XIX: «si medimos aquello de lo que hablamos, y lo expresamos en números, empezamos a saber de lo que hablamos, pero si no medimos las cosas, no podemos conocerlas, ni gestionarlas, ni mejorarlas».

Introducir la métrica de los intan-

gibles de la RSC permitirá a las empresas priorizar sus programas sociales o medioambientales en función del retorno esperado, establecer objetivos de sostenibilidad y abrir nuevas puertas al diálogo con sus grupos de interés. Para los inversores, poder incorporar en las fórmulas tradicionales de valoración de empresas el impacto de los factores ESG (Environmental, Social and Governance) de una empresa y sus riesgos asociados, en cifras, ofrecerá un conocimiento más preciso del valor de esta empresa a largo plazo, y producirá decisiones de inversión más informadas.

En definitiva, las herramientas de medición de estrategias de RSC ayudarán a las empresas a decir a sus «stakeholders» lo que hacen, a hacer lo que les dicen y a escribirlo y cuantificarlo en sus memorias anuales.

Certezas
«Si medimos aquello de lo que hablamos, empezamos a saber de lo que hablamos»

Becas Alumni UC3M

Ayudas solidarias para universitarios con menos recursos económicos

EMPRESA

Conseguir que ningún joven con talento se quede sin estudiar en la Universidad Carlos III es el objetivo que persigue esta institución al convocar por quinto año consecutivo las Becas Alumni UC3M, un programa que ofrece doce becas para estudiantes con buen expediente académico pero escasos medios económicos y que quieren estudiar en esta universidad. El importe de esta ayuda es de 3.000 euros al año durante toda la carrera de Grado. Esta iniciativa tiene un gran carácter solidario ya que sus fondos proceden de las donaciones recibidas de antiguos alumnos, de la comunidad universitaria, de empresas y de particulares. Por su parte, el becario se compromete a reembolsar el 50% del importe recibido para dar nuevas ayudas a futuros estudiantes.

Desde 2012, se han concedido 48 becas de estas características y se han recibido 280 solicitudes. Mas información en www.uc3m.es

Desde 195.000 €

Promoción isla de Arosa en Alcalá de Henares
Viviendas de 2,3 y 4 dormitorios. Urbanización cerrada. Piscina. Pista de pádel. Gimnasio

Oficina de ventas frente a la parcela en
Calle Ucrania . T. 681 19 19 19 / 91 265 54 52

Gestilar
www.gestilar.com